Sábado 2 de Marzo de 1889 — MONTEVIDEO — Año X de esta edicion —Núm. 2508

ADVERTENCIAS

Esta edicion se reparte á domicilio y se remite en el dia con perfecta regularidad á cualquier punto del interior ó del exterior.

Enviando el importe anticipado de la suscricion en giro postal ó en estampillas de correo, nuestro diario es remitido directamente á cualquier persona que lo solicite.

EL SIGLO

SUSCRICION

A LAS DOS EDICIONES

Por mes	$ 2.00
Por 6 meses	» 10.50
Por un año	» 20.00
Número suelto	» 0.10
» atrasado	» 0.20

A estos precios hay que agregar para gastos de franqueo $ 0.50 mensuales para la República Argentina; $ 0.80 para el Brasil; Paraguay y Pacífico y $ 1.00 para Europa.

EDICION DE LA TARDE — DIARIO DE LA TARDE Y DE LA MAÑANA — IMPRENTA, CALLE 25 DE MAYO N.° 58

EL SIGLO

Los agentes de inmigracion

Llamaba la atencion uno de nuestros estimados colegas sobre los inconvenientes que tiene el contratar el transporte á este país de cierto número de inmigrantes, abonando por cada uno de ellos ó por cada familia un precio convenido, y hacia juiciosas reflexiones sobre las consecuencias probables de esta clase de contratos: exponiendo que como la obligacion del contratista queda cumplida por el hecho de traer un número determinado de individuos poco le importan las condiciones de estos; resultando de aquí que una parte considerable de los inmigrantes, por su edad, sus enfermedades ó sus vicios lejos de ser útiles, son una carga para el país.

Mucho hay de cierto en las apreciaciones del estimado colega y esas apreciaciones están confirmadas por la experiencia.—Entretanto es tambien en hecho indiscutible que ante la activa propaganda que hacen los agentes de la República Argentina para atraer inmigracion, no seria prudente que el Gobierno Oriental se cruzase de brazos y fiase exclusivamente en la inmigracion expontánea. Lo que conviene en nuestro concepto, es nombrar agentes de inmigracion, que á la vez que sean activos y prudentes, se interesen sinceramente por la prosperidad y el progreso de la República.

Colocada la cuestion en este terreno, considerámos que el Gobierno ha hecho una excelente eleccion designando al Dr. D. Víctor Rappaz como comisionado de propaganda é inmigracion en Suiza y los paises limítrofes Saboya, Piamonte y Alsacia-Lorena.—Las condiciones del doctor Rappaz no pueden ser mas ventajosas. Hombre dotado de notable inteligencia y probidad, su larga residencia en este país como Cónsul General de la confederacion Helvética y los vínculos que aquí ha contraido, hacen que se interese de veras por el bien y el adelanto del mismo; y no dudamos que no omitirá ningun medio para que afluya numerosa la inmigracion de los paises en que debe hacer su propaganda.—Esa propaganda es bien sencilla: se trata simplemente de popularizar por medio de oportunas publicaciones el conocimiento de las ventajas que por su clima, su situacion geográfica y su suelo ofrece esta república á los que vengan á ella con el propósito de trabajar honradamente siendo elementos útiles de colonizacion.

Al mismo tiempo no es de temer que el Dr. Rappaz sea de aquellos que solo se fijan en el número de inmigrantes que envían, sin tener en cuenta las condiciones personales de los mismos. El conocimiento práctico que tiene el agente nombrado de las necesidades y las conveniencias de este pais y la rectitud de su conciencia son la mejor garantía de que los inmigrantes que envie reunirán las condiciones para ser útiles y provechosos.

Nos parecen bien elegidos los países en los que el Dr. Rappaz debe ejercer la propaganda de inmigracion que se le ha encomendado. Son proverbiales la laboriosidad y honradez de los suizos, y no desmienten, por cierto, esta buena reputacion los ciudadanos de esa nacionalidad que aquí residen, y lo mismo podemos decir de los de las provincias limítrofes que se mencionan en el decreto por el que se ha nombrado al Dr. Rappaz.

Lo que debemos desear es que siempre que el Gobierno Oriental nombre agentes de inmigracion en Europa tenga tan buena eleccion como ha tenido en el presente caso. No nos cansaremos de repetir que consideramos muy útil el envio de agentes de esa especie: pero es á condicion de que esos puestos se confien á personas laboriosas, idóneas y de moralidad reconocida.

Los vencedores de Chacabuco

UN SARAO EN 1817

LAS COSTUMBRES DE AQUEL TIEMPO

(De la obra *Recuerdos del pasado.* (1814-1860), publicada en Chile por el señor Vicente Perez Rosales, trascribimos los siguientes fragmentos, en que el autor pinta la fisonomía de Santiago, durante los dias que procedieron á la batalla de Chacabuco y refiere con animado colorido el sarao con que se obsequió á los vencedores del ejército de los Andes).

—

Habiase iniciado en el año 1817, con pronósticos de invasion patriótica:—una expedicion alistada del otro lado de los Andes por el incansable celo del bizarro coronel de granaderos á caballo, don José de San Martin, gobernador entonces de Mendoza, y reforzada por los heróicos fujitivos de Rancagua, cuyo ardiente valor y patriotismo clamaba por un sangriento desquite. No es, pues, de extrañar que el ánimo de Marcó, perturbado con las amenazantes noticias de estos aprestos bélicos, lo indujese á esclamar en uno de sus malos momentos: "¡que ni lagrimas que llorar habia de dejar á los chilenos enemigos de su rey!" Pero la suerte lo habia dispuesto de otro modo y estaba escrito en el libro del destino, que las agotadas lágrimas de las víctimas chilenas, las habia de volver él mismo con las propias suyas en un destierro.

Es uno de los largos y calurosos dias del mes de Enero de aquel año, se paseaba inquieto en el espacioso y oscuro salon de una conocida y antigua casa de Santiago llamada de las Carreras, un apuesto caballero como de treinta y cinco años, alto, ojos azules, nariz prominente y cabello negro. Su aire preocupado, su continuo mirar por la entornada ventana hácia la calle, junto con sus convulsos movimientos de impaciencia, denotaban que esperaba por instantes la noticia de algun sério acontecimiento.

Como á eso de las tres de la tarde, hora de siesta y de general silencio en aquella estacion, se vió, gallinas al hombro, atravesar el patio de la casa á uno de esos andrajosos vendedores de aves que llegaban de los campos con tanta frecuencia á la capital, á expender su modesta mercancia, el cual, deteniéndose á la puerta de la antesala, dió el grito de ordenanza: *¡Llevogallinas gordas, casero!*...Solar que no era otro el silencioso é inquieto personaje que traigo de nuevo á la escena, estremeciéndose como herido por una chispa eléctrica, al oir esa voz que parecia serle conocida, hizo á mi madre señas para que me entretuviese, y saliendo precipitado de la sala, ordenó que un sirviente cargase con las aves, y en cuanto se consideró solo, tomó del brazo al vendedor y desapareció con él en su inmediato escritorio.

¿Quien podria ser este haragan? ¿Qué significaba aquel misterioso encierro con mi padre á solas? Cuestiones fueron estas á las que mi madre, mas preocupada de velar sobre la conservacion del aislamiento de la vecindad del escritorio, que de satisfacer mi infantil curiosidad, se limitó á contestar imponiéndome silencio.

Un momento despues, el vendedor de aves, con aire de triste pordiosero, salió á la calle y tendiendo la mano á cuantos encontraba, en busca de merced, desapareció por la calle de los Huérfanos abajo.

Solo cuatro años despues de lo ocurrido pude recojer, de boca de mi madre, la solucion del enigma del pollero. Conservaba la señora en su libro de autógrafos un pequeño cuadrito de papel que, arrollado, podia desempeñar la apariencia de tabaco dentro de la hoja de un cigarro. En este papel se podian leer con facilidad estas palabras: "15 de Enero: hermano S.... Remito por los Patos 4,000 pesos fuertes. Dentro de un mes estará con ustedes el hermano José". El supuesto vendedor de aves era uno de los muchos espías y emisarios de que se valia el gobernador de Mendoza, ya para sostener el ánimo de los patriotas que temian de este lado de los Andes, ya para arrivar las indecisiones de Marcó; la fecha indicada, el dia de la salida del ejército; los pesos fuertes, el número de sus soldados; y el hermano José, el nombre del ilustre soldado libertador, don José de San Martin.

Nunca vi mas radiante de contento la fisonomía de mi padre, que cuando despidió al supuesto mendigo. Hubo en las primeras horas de la noche numerosas visitas, todos hablaban á media voz, todos accionaban con mas ó menos vehemencia, y en todos dominaba la alegria que trae consigo algun feliz ó cercano acontecimiento.

Desde ese dia para adelante no dejé de notar en las calles de Santiago el mas inusitado movimiento. Partes precipitados que volaban reventando cinchas salian á cada instante de palacio, ya para el norte ya para el sur del *Reino*. Se llamaban tropas del sur, se las detenia en su marcha, y se las fraccionaba para sembrarlas por destacamentos por todos los pasos de la cordillera; porque fueron tanto las trazas y los ardides de que se valió San Martin para ocultar el rumbo de sus tropas, que hubo momentos en que los realistas llegaron á ver en todos y en cada uno de los boquetes andinos, asomar al mismo tiempo el amenazador fantasma del ejército libertador.

Llegó el dia 11 de Febrero, y con él tanto toque de cajas y de cornetas, tantas carreras de caballos por la ciudad, al propio tiempo que se veian salir, apresuradas por la Cañadilla, las pocas tropas que aun quedaban en Santiago, que este pueblo parecia campamento que, sorprendido, levantaba asiento á toque de rebato.

No habia un solo semblante en el cual no se encontrase trazada con enteros rasgos la ansiedad. El temor y la esperanza luchaban en todos los corazones; decian unos que ya San Martin, al mando de mas de diez mil hombres, habia pasado la cordillera, y que lanzaba sobre el desgraciado reino de Chile, una inundacion de excomulgados insurgentes, que todo lo venian arrasando; otros que San Martin solo capitaneaba á cuatro gatos cansados con el viaje, y tan mal armados, que al menor asomo de las tropas reales ni rastros quedaria de ellos. Llegó despues la noche que tan vivos recuerdos ha dejado en mi alma.

Todas las puertas de calle que no estaban herméticamente cerradas, despues de las oraciones, estaban entornadas y vigiladas para evitar los desbordes de las turbas inconscientes para las cuales no podia haber desenlace sin saqueo. Alternábase el silencio con el ruido. Momentos hubo en que pudo sentirse el vuelo de una mosca, y momentos en que todo lo atronaban las imprecaciones de las patrullas á caballo, lanzadas á escape tras de aquellos impacientes insurgentes que, por desahogo, gritaban antes de tiempo: "¡Viva la patria!"

Uno de estos imprudentes atravesó como un celage el pasadizo de nuestra casa, al mismo tiempo que seis soldados á caballo, lanzandos en el patio, entraron con gran ruido de sables y herraduras hasta la mitad de la antesala, donde se encontraria reunida la familia.

A la órden altanera del que comandaba el piquete, de entregar en el acto al insurjente que acababa de asilarse en casa, Solar, sin turbarse, echó mano á un candelabro, y convidando á los soldados á seguirle, hizo una correria por la casa como si no pensase en otra cosa que en la entrega del fugitivo cuya entrada protestaba ignorar; y supo hacer su papel tan á lo vivo, que despues de remover hasta los colchones de los catres, donde él bien sabia que nada habian de encontrar, no se detuvo hasta dar con ellos en una azotea interior que comunicaba con el tejado. Viéronse, pues, obligados á dar por terminada su persecadora é inútil tarea, volvieron á la sala prorumpiendo en reniegos, cobraron en ella sus cabalgaduras y lanzando á todos miradas de despecho, salieron á la calle, dejando el salon pasado á sudor y á estiércol de caballo.

Pero ya estaban sonando para el poder peninsular los últimos teñidos de la campana de una agonia que, principiando el 12 de febrero de 1817 sobre los gloriosos recuestos de Chacabuco, debia terminar en la para siempre memorable jornada de Maipú.

El espantado Marcó recibió en la tarde de ese dia la vaga noticia de la derrota de las fuerzas reales confiadas á Maroto en Chacabuco, y sin esperar la confirmacion de ella, huyó despavorido junto con algunos subalternos hácia la costa de San Antonio, esperanzado de encontrar en ella alguna nave española donde poder asilarse. Pero tras de Marcó habia salido, matando caballos, un expreso para imponer de lo que pasaba á don Francisco Ramirez, dueño de aquella hacienda de las Tablas, que sirvió de escondite á mi familia cuando entró Osorio á la rendida Santiago; y Marcó cayó en manos de mi irritado tio, quien le condujo con sus *huesos* á Santiago, y lo entregó á los vencedores custodiado por Aldao, capitan de granaderes del ejército de los Andes, el dia 24.

No debe causar extrañeza verme pasar tan de corrido sobre los acontecimientos políticos que han ido ocurriendo á mi vista durante el curso de mi vida, por no ser historia política la que escribo. Y si de vez en cuando se me ve desviar de mi propósito, es ya por consignar hechos poco conocidos ó ya por dar unidad á mi narracion, aduciendo aquellos que han motivado estos recuerdos.

La casa de don Juan Enrique Rosales, quien aún gemia en el destierro de Juan Fernandez, sin mas consuelo ni mas ángel tutelar que su abnegada hija Rosario, habia cambiado, junto con la entrada de San Martin á Santiago, su crespon de luto por el vestido de baile, y el tétrico silencio que la violenta separacion del amo la legara, por el mas bullicioso y alegre afan de engalanarlo todo.

Las hijas y los yernos de Rosales quisieron dar á los vencedores en Chacabuco, una leve prueba de su reconocimiento; y persuadiéndose en que el desterrado padre, léjos de considerar su casa profanada por la alegria, mientras él jemia en el destierro, bendeciria el obsequio que sus hijos hacian á tantos héroes á quienes comenzaban á deber pátria y libertad, se esmeraron en preparar para ello el mas suntuoso sarao que en aquel entonces permitian las circunstancias.

Acabábase de proclamar á O'Higgins supremo director del Estado, el memorable 16 de febrero, y parecia tanto mas justificada la alegria de los deudos de Rosales cuanto que se sabia que el mas apremiante afan de este bizarro jefe, era el repatriar á los próceres chilenos confinados en Juan Fernandez.

Para que se vea cuán sencillas eran las costumbres de aquel entonces, voy á referir muy á la ligera, lo que fué aquel montado baile, que si hoy viéramos su imágen y semejanza, hasta lo clasificaríamos de ridículo, si no se opusiera á ello el sagrado propósito á que debió su origen.

Ocupaba la casa de mi abuelo el mismo sitio que ocupa ahora el palacio del héroe de Yungay, y contaba, como todos los buenos edificios de Santiago con sus dos patios que daban luz por ambos lados al cañon principal.

Ambos patios se reunieron á los edificios por medio de toldos de campaña, hechos con velas de embarcaciones, que para esto solo se trajeron de Valparaiso. Velas de buques tambien hicieron las veces de alfombrados sobre el áspero empedrado de aquellos improvisados salones. Colgáronse muchos militares arañas para el alumbrado, hechas con círculos concéntricos de bayonetas punta abajo, en cuyos cubos se colocaron velones de sebo, con moños de papel en la base para evitar chorreras. Arcos de arrayanes, espejos de todas formas y dimensiones, adornaron con profusion las paredes, y en los huecos de algunas puertas y ventanas, se dispusieron alusivos trasparentes debidos á la brocha-pincel del maestro Dueñas profesor de Ména, quien, siendo el mas aprovechado de sus discípulos para pintar un árbol, comenzaba por trazar en el lienzo, con una regla, una recta perpendicular, color de barro, cojia despues una brocha bien empapada en pintura verde, embarraba con ello sobre el extremo de la recta, que él llamaba tronco, un trecho como del tamaño de una sandía, y si al palo aquel con cachiporra verde, no le ponia al pie "este es un árbol", era porque el maestro no sabia escribir.

Tras de dos grandes biombos, pintados tambien, se colocaron músicas en uno y otro patio, y se reservó una banda volante para que acudiese como cuerpo de reserva, á los puntos donde más se necesitase! Pero lo que mas llamó la atencion de la capital, fué la estrepitosa idea de colocar en la calle, junto á la puerta principal de la entrada al sarao, una bateria de piezas de montaña, que, contestando á los brindis y á las alocuciones patrióticas del interior, no debia dejar vidrio parado en todas las ventanas de aquel barrio. Los salones interiores vestian el lujo de aquel tiempo, y profusion de enlazadas banderas daban al conjunto el armonioso aspecto que tan singular ornamentacion requeria.

Ocupaba el cañon principal de aquel vasto y antiguo edificio, una improvisada y larguísima mesa, sobre cuyos manteles, de orillas añascadas, lucía su valor, junto con platos y fuentes de plata maciza que para esto se desenterraron, la antigua y preciosa loza de la China. Ninguno de los mas selectos manjares de aquel tiempo dejó de tener su representante sobre aquel opíparo retablo, al cual servian de acompañamiento y de adorno, pavos con cabezas doradas y banderas en los picos; cochinitos rellenos con sus guapas naranjas en el hocico y su colita coquetonamente ensortijada; jamones de Chiloé, almendrados de las monjas, coronillas, manjar blanco, huevos chimbos y mil otras golosinas, amen de muchas cuñitas de quesos de Chanco, aceitunas zajadas con ají, cabezas de cebolla en escabeche, y otros combustibles cuyo incendio deberia apagarse á fuerza de chacolí de Santiago, de asoleado de Concepcion y de no pocos vinos peninsulares.

Fué convenido que las señoras concurriesen coronadas de flores, y que ningun convidado dejase de llevar puesto un gorro frijio lacre con franjas de cintas bicolores, azul y blanco.

Escusado me parece decir cuál fué el estruendo que produjo en Santiago este alegre y para entonces suntuosísimo sarao. Dió principio con la cancion nacional argentina entonada por todos los concurrentes á un mismo tiempo, y seguida despues con una salva de veintiun cañonazos que no dejó casa sin estremecerse en todo el barrio. Siguió el minuet, la contradanza, el rin ó rin, bailes favoritos entonces, y en ellos lucian su juventud y gallardia el patrio bello sexo y aquella falanje chileno-argentina de brillantes oficiales, quienes supieron conseguir con sus heróicos hechos el título para siempre honroso de Padres de la Patria.

Jóvenes entonces y trocado el adusto ceño del guerrero por la amable sonrisa de la galanteria, circulaban alegres por los salones aquellos héroes que supo improvisar el patriotismo, y que en ese momento no reconocian mas jerarquias que la del verdadero mérito ni mas patria que el suelo americano. Allí el glorioso hijo de Yapeyú estrechaba con la misma efusion de fraternal contento la adamada mano del esforzado teniente Lavalle, como la encallecida del temerario O'Higgins y nadie averiguaba á que nacion pertenecian los orientales Martinez y Arellano, los argentinos Soler, Quintana, Beruti, Plaza, Frutos, Alvarado, Conde, Necochea, Zapiola, Melian; los chilenos Zenteno, Calderon, Freire; los europeos Pajoisin, Arcos y Crader, y tantos otros cuya nacionalidad se escapa á mis recuerdos, como Correa, Nazar, Molina, Guerrero, Medina, Soria, Pacheco y todos aquellos á quienes los asuntos del servicio permitieron adornar con su presencia la festiva reunion en que se encontraban. Concurrieron tambien á ella lo mas lucido de la juventud patriótica de Santiago, los contados viejos que la crueldad de Marcó dejó sin desterrar, el alegre y decidor Vera, y aquel célebre pirotécnico de la guerra, el padre Beltran, que encargado de colocar alas en los cañones para trasponer los Andes, no debia tardar en asumir el carácter de Vulcano, forjando en la maestranza rayos para el Júpiter de nuestra independencia.

La mesa vino en seguida á dar la última mano al contento general. La confianza, hija primojénita del vino, hizo mas expansivos á los convidados, y los recuerdos de las peripecias de la reciente batalla de Chacabuco, contados copa en mano por la misma heróica juventud que acababa de figurar en ella, unidos al estrépito de las salvas de artilleria, produjeron en todo aquel recinto y en sus contornos, el mas alegre estruendo que al compás del cañon, de las músicas y de los *¡hurras!* habia oido Santiago desde su nacimiento hasta ese dia.

Todos brindaban; cada brindis descollaba por su enérjico laconismo y por las pocas pero muy decidoras palabras de que constaba. ¡Cuán frias no parecerian el dia, que acostumbramos medir la bondad de los brindis por el tiempo que tardamos en expresarlos en aquellas lacónicas pero enérjicas expansiones de almas electrizadas por el patriotismo! Antes se brindaba con el corazon ahora brindamos con la cabeza.

San Martin despues de un lacónico pero enérgico y patriótico brindis, puesto de pié, rodeado de su estado mayor y en actitud de arrojar contra el suelo la copa en que acababa de beber, dirigiéndose al dueño de casa, dijo: Solar, ¿es permitido? y habiendo este contestado que esa copa y cuanto habia en la mesa estaba allí puesto para romperse, ya no se propuso un solo brindis sin que dejase de arrojarse la copa para que nadie pudiese profanarla despues, con otro que expresase contrario pensamiento. El suelo, pues, quedó como un campo de batalla lleno de despedazadas copas, vasos y botellas.

Dos véces se cantó la cancion nacional argentina y la última vez lo hizo el mismo San Martin. Todos se pusieron de pié, hízose introducir en el comedor dos negros con sus trompas, y al son viril y majestuoso de estos instrumentos, hízose oir electrizando á todos la voz de bajo áspera pero armada y entera, del héroe que desde el paso de los Andes no habia dejado de ser un solo instante objeto de general veneracion. No pudo entonces la cancion chilena terciar en el sarao con sus eléctricos sonidos, porque aun no habia nacido este símbolo de union y de gloria que solo fué adoptado por el Senado el 20 de Setiembre de 1819 y cantado por primera vez, con música chilena, ocho dias despues.

Otro tanto ocurrió con las armas heráldicas de Chile, que muy en embrion figuraron al lado de las argentinas en los biombos y lienzos que adornaban los patios, pues solo tres dias despues de adoptarse por el senado la cancion nacional vino el mismo cuerpo á fijar la forma que en los primeros tiempos tuvieron. Reducíase este á un óvalo en cuyo centro de azul oscuro resaltaba una columna dórica blanca con un letrero *Libertad* encima. Sobre esto veiase un estrella de cinco puntas que representaban á Santiago, y dos mas á uno y otro lado para representar á Coquimbo y á Concepcion, nombres que tenian las tres secciones políticas en que entonces se dividia el país. Servian de orla á estas insignias ramas de laurel atadas con cintas tricolores, y á todo el escudo completos trofeos de armas, de bandera y de cadenas rotas.

Vicente Perez Rosales.

República Argentina

Párrafos de una exposicion hecha por el Dr. Pacheco, al dejar la cartera de Hacienda:

Los diez y seis bancos nacionales trabajan con ciento cincuenta millones de pesos en billetes de circulacion, fuera de sus reservas y de sus depósitos.

No reputo exajerada la cantidad de billetes bancarios en circulacion, por la misma existencia del curso forzoso, por la necesidad de elementos de crédito para un pais nuevo y rico que aumenta por año tantos habitantes cuantos representan tres provincias regularmente pobladas; por la extension asombrosa de los negocios, del comercio, de las industrias, del crédito; por la fundacion casi diaria de nuevos bancos de depósitos, descuentos ó de préstamos hipotecarios. Todos esos bancos precisan tener reservas en moneda de curso legal, encajes para sus giros, para el pago de los depósitos y demás operaciones.

Y, despues, el espíritu de accion del capital, que es el secreto del poderío comercial de Inglaterra y Estados Unidos, cunde en el país, y no pasa una semana sin que nazca ó se forme una sociedad anónima, con capitales considerables.

La propiedad urbana y rural, los valores de bolsa, todo ha duplicado de valor, debido principalmente á las facilidades del crédito de un pueblo acostumbrado á vivir de él, á ser habilitado por los bancos, á trabajar con capital prestado, precisamente porque sesenta años de guerra civil impidieron su acumulacion.

Hé ahí el empleo de los 150 millones de pesos en billetes circulados por los bancos garantidos.

Cada vez que un gobierno decreta el curso legal, la circulacion se duplica, se triplica, como ha sucedido en Italia, en Estados Unidos, en Inglaterra, en Francia, por que seria un despropósito pretender que un pueblo viva con una cantidad de moneda inconvertible igual á la cantidad de que disponia cuando esos billetes eran convertibles.

Pretender eso equivaldria á soportar todos los males del curso legal sin tener sus beneficios, paralizando además la vida comercial é industrial del país.

Los Estados Unidos, con toda su vida de paz y de trabajo, con su gran poder comercial é industrial, con la fortuna que acumularon antes de su gran guerra civil, tuvieron el billete inconvertible á 280 % y la depreciacion del billete muchos años aun despues de terminada la guerra. Pero su sistema de bancos nacionales con billetes inconvertibles dió recursos inmensos á ese país; elevó la potencia comercial é industrial y la fortuna pública particular á un estado prodigioso.

Yo no glorifico el curso legal que es un mal necesario existente aquí desde hace sesenta años. Lo que hago es establecer la verdad y poner de relieve algunos de los resultados de la ley de los bancos nacionales, proyectada y ejecutada por la administracion que V. E. preside.

Entre otras medidas de carácter diverso figuran las reformas en las leyes aduaneras, que han tenido por objeto protejer el capital y el trabajo nacional directa ó indirectamente, dándoles así el aliento que merecen, sin caer en los extremos del proteccionismo ó en las liberalidades del libre cambio, sistemas que no son aplicables en pueblos jóvenes, que recien comienzan á tener industrias, y ser conocidos en los mercados extranjeros.

Fueron suprimidos los derechos á la exportacion á fines de 1887, y esa supresion importa quitar del cuadro de la renta fiscal en cada año cuatro millones de pesos. El productor ha quedado así beneficiado ampliamente.

Las industrias vinícola, azucarera y otras han sido fomentadas indirecta ó indirectamente al suprimirse de la renta impuestos á la importacion de materiales destinados para su elaboracion y envase. Esos derechos suprimidos importan otros quinientos mil pesos anuales.

La ley de primas para fomentar la exportacion de carne de carnero congelada ó de carne de vaca en extracto ó en conserva, impone al tesoro un desembolso que puede elevarse hasta otros quinientos mil pesos. Esa industria ha sido sostenida y alentada á favor de esa ley, y las proporciones de la exportacion de estos ramos se han elevado considerablemente en 1888.—Los criadores de carneros obtienen precios que antes no habian logrado.

La ley que garante un interés de 5 % sobre un capital de 8.500,000 pesos, siempre que se emplee en usinas para elaborar y exportar carne vacuna, preparada por el sistema frigorífico, en conserva ó en extracto, está en ejecucion, y existen ya solicitudes en tramitacion en el Ministerio de Hacienda para establecer usinas importantes. Esta ley completa la anterior, importa una proteccion franca á la gran industria ganadera, y es además una medida conveniente porque no grava ni amenaza una mercaderia estranjera.

Así, debido á esas y otras leyes que no enumero; gracias á la reforma de las leyes sobre pago de derechos aduaneros, que antes imponian al tesoro una pérdida de varios millones anuales y la perpetracion frecuente de delitos de falsificacion y defraudacion, se ha obtenido una renta en—

1885	$ 38.728.257
1886	" 46.762,241
1887	" 58.126,136
1888	" 57.773,620

Debo advertir que las cifras correspondientes al año 1888 son provisorias, pues los estados definitivos recien se podrán formar despues de cerrado el ejercicio del año, en 31 de Mayo próximo.

Con esta renta se ha atendido al pago de los presupuestos ordinarios, al pago de las obras públicas, y al de la deuda flotante y exijible, la cual seria hoy de 49 á 50 millones si no se hubiesen aplicado todos los sobrantes y disminuirla gradual y constantemente.

Todos los gobiernos de Europa y de América tienen esa montaña negra llamada deuda flotante exigible. La deuda actual del tesoro argentino, segun los informes de la contaduria, no excederá de tres millones de pesos.

El poder comercial de importacion y exportacion se ha aumentado tambien en los términos siguientes:

1885	$ 190.819,061
1886	" 194.139,159
1887	" 221.399,726
1888	" 289.690,212

El crédito interno y externo se halla en una situacion satisfactoria.

El programa se ha cumplido paulatinamente y en menos tiempo que el que se esperaba.

La diversidad de tipos de emision de fondos públicos, que amenguaban el crédito, y le impedian llegar á la altura que el pais tenia derecho á esperar, ha terminado, ó por el pago total de varios empréstitos ó por la conversion de otros.

La torre de 300 metros

París, 29 de Enero de 1889.

Señor director de *La Nacion*: (Buenos Aires).

Cuatro palabras resumen el rumor que hace poco corria en el boulevard, en los cafés, círculos y teatros:—*la torre se inclina* era el saludo con que las gentes se abordaban, y tal y tan grande es la importancia que el pueblo de Paris dá á la obra de Eiffel, que ese solo rumor ha tenido el mágico poder, durante 24 horas, de acallar la grita ensordecedor de los partidarios de Jacques ó Boulanger, como la expresion de una desgracia mayor que la eleccion de cualquiera de ambos candidatos.

Creyendo de interés para los lectores de *La Nacion*, adquirir datos exactos, ocurrí á la fuente mas autorizada en este caso y á M. Eiffel mismo.

Le encontré en sus talleres de Levallois—Perret, de donde salen, prontos para ser encajados en sus quicios con matemática precision, los millares de piezas que forman la elegante construccion del Champ-de-Mars.

Es M. Eiffel un hombre de agradable fisonomía, que lleva gallardamente sus 55 años; su mirada es inteligente, escudriñadora, y vivos sus movimientos; en su presencia involuntariamente se evoca la imagen del *gran francés* M. Lesseps, no porque su físico se le aseméje sino porque es una misma la simpatía que hácia los dos atrae.

Gustavo Eiffel no es un desconocido: la industria del hierro fundido le debe la invencion de procedimientos prácticos, que han producido una verdadera revolucion en ella. La aplicacion de arcos parabólicos de su sistema es hoy considerada como indispensable para sosten de puentes de gran abertura.

No haré una nomenclatura completa de las obras que han salido de los talleres de Mr. Eiffel. Concretándome á citar las mas importantes, los lectores se darán cuenta de lo que es el ingeniero que actualmente comparte la popularidad del constructor de los canales de Suez y Panamá, sin participar de sus contratiempos dolorosos.

En 1858, al dejar las aulas de la Escuela Central de artes y manufacturas, fué encargado de dirigir los trabajos del gran puente metálico de Burdeos, en donde por primera vez se sirvió del aire comprimido para la implantacion de los pilotes: el éxito mas lisonjero coronó sus esfuerzos inteligentes, y la desconfianza de los bordeleses que veian con aprension obra de tal magnitud confiada á un ingeniero imberbe casi, no tardó en trocarse en admiracion. En el puente ferrocarrilero de Florac aplicó una prensa hidráulica perfeccionada, que tambien le dió los mas satisfactorios resultados.

Los visitantes de la exposicion de 1867 admiraron sin reserva los arcos de la galeria de máquina, obra que proporcionó á Eiffel ocasion para establecer el *módulo de elasticidad de los cuerpos compuestos* que hoy es clásico entre las jentes del oficio.

Inventor de las palancas y bastidores *á báscula*, los ensayó en el viaducto de Sioule y confirmó sus inapreciables ventajas en el de Vianna (Portugal), donde un tablero de 863 metros de largo, fué lanzado de una sola vez.

Resultado de su ingenio son tambien el esqueleto metálico de la columna en granito que sostiene, á la entrada del puerto de Nueva York, la estátua de la Libertad iluminando el mundo; las exclusas gigantes del canal de Panamá y la cúpula del observatorio astronómico de Niza, inmenso capacete de 23 metros de diámetro y 100.000 kilos de peso lo que no es obstáculo para que flote sobre un líquido incongelable y sea movido por el solo impulso de un niño.

Pero en la obra en que M. Eiffel ha revelado toda su inteligencia, su génio mas bien dicho, es en el gran viaducto de Garabit, en el Cantal; en ella ha demostrado que la solidez no está reñida con la elegancia, pues nada mas aéreo que los perfiles de ese puente, nada mas correcto que sus líneas, ni nada tan armonioso como sus proporciones. Sus arcos tienen 165 metros de cuerda, 60 de flecha y el riel está tendido sobre ellos á 122 metros sobre el nivel del torrente. Baste decir que superpuesta á las torres de Notre-Dame, la columna Vendôme, su cima apenas rozaria la llave del arco principal.

Esa obra, nada más, habia bastado para dar fama de ingeniero hábil á M. Eiffel, si de largo tiempo atrás no la hubiera asentado ya sobre bases tan inconmovibles, como las de que se sirve para asegurar sus construcciones.

Antes de dejarme, M. Eiffel me presentó al jefe de su usina, M. Collin, en el cual encontré el más amable de los ciceroni, y á quien debo los datos que van á leerse.

—

La torre *no se inclina ni puede inclinarse*, empezó por decirme M. Collin. Nada que pueda comprometer su estabilidad se ha descuidado, siendo hasta los detalles mas insignificantes objeto de cálculos escrupulosos que han abarcado, desde la solidez del piso en que reposa, hasta la resistencia que podrá oponer la masa total á las corrientes atmosféricas.

Despues de minuciosos sondajes, se reconoció que el basamento inferior al sub-suelo del Campo de Marte lo componia una capa de arcilla plástica, de dieciseis metros de espesor asentada sobre la greda de la hoya de Paris, capaz por su homogeneidad de soportar presiones de tres á cuatro kilos por centímetro cuadrado; dando el peso de la torre calculado en nueve millones de kilos y el área abrazada por sus cimientos, la presion ejercida se reduciria á dos kilos por unidad de superficie, lo que es bien poco.

Los dos pilares próximos al Sena se entierran en catorce metros de profundidad y se ajustan por el aire comprimido, á cajas metálicas de quince metros de largo por seis de ancho, en número de cuatro por cada pilar y hundidas á cinco metros bajo el lecho del rio. Los otros dos pilares, cercanos á los pabellones, solo tienen siete metros de base. Las cajas en cuestion están rellenas de cimientos hidráulicos de Boulogne-sur-Mer, y fijas siempre por el aire comprimido, sistema que, aunque es mas costoso, se ha preferido al de dragaje que ofrece ménos garantías de seguridad.

Concluidos los cimientos de mamposteria: asegurados ya los pistones en que se ha de sostener el resto de la construccion, quedaba por resolver el difícil problema de la coincidencia exacta, de los arcos de 42 metros de flecha, que soportan las traviesas horizontales del primer piso. Esos arcos grandiosos, monumentales en toda la extension de la palabra; bajo los cuales nuestra catedral pasaria cómodamente, se mantienen hasta ahora *al aire* aumentando el peso de la torre mas bien que sirviéndole de sosten.

Previendo que no fuera bastante consistente para resistir el peso de la torre, se calculó esa coincidencia con algunos centímetros de disyuncion y del maravilloso resultado de la ciencia la juncion tuvo lugar en el punto matemático señalado por los logaritmos.

Los pilares se asientan sobre zapatas provistas de crics que regulan motores hidráulicos; si la torre sufriera la veleidad de inclinarse hácia uno ú otro lado, bastaria que girara una manivela para que el coloso volviera á su posicion normal; esto en ménos tiempo que el empleado para pensarlo y pudiendo concordar los movimientos del cric, con las exigencias de los más perfeccionados teodolitos: es decir, hasta décimos de milímetro.

Vencidas estas primeras dificultades, la elevacion del complicado tejido de hierro pasaba de problemática incógnita, al dominio de un hecho indiscutible.

Así como lo habia prometido el constructor, el 14 de Julio del año pasado el pueblo de Paris presenció el espectáculo fantástico, de un fuego de artificio quemado á 115 metros de altura.

De entonces aquí la obra se ha llevado á cabo sin tropiezo. Las 12,000 piezas que entran en ella y que han exijido igual número de moldes y planos, se han ido ajustando una á una sin que se haya tenido que reformar nada en ellas. Todo el mundo ha podido medir dia por dia los progresos de su aguja abriéndose camino entre las brumas que no la alcanzan ya y avanzando valerosamente en el espacio gris del cielo parisien.

Sus flechas llegan á 240 metros: 70 mas altas que el más alto monumento que la audacia humana haya osado elevar hasta ahora

Allá, vecinos de la nubes, se mueven una veintena de obreros silenciosos que diariamente pueblan el puente de Jena y los alrededores del Trocadero.

¡Qué lejos estamos de los cien mil hombres esclavizados cada tres meses, durante cuarenta años, por Cheops, segun cuenta Herodoto, para levantar sus pirámides enanas y pesadas, cuando se contempla el flexible gigante que la Francia ofrece á la admiracion del universo en el primer centenario de la más grande de las revoluciones!

Un exámen detenido ha hecho adoptar los ascensores hidráulicos, que con una velocidad de un metro por segundo transportarán la concurrencia á la altura máxima de la torre en diez ó quince minutos á lo sumo, incluido en ese tiempo los cambios de ascensor.

Numerosas son las ventajas que la ciencia reportará de una construccion de tal naturaleza. La meteorologia tendrá abundantísima fuente de observaciones comparadas rápidamente; el arte militar un precioso atalaya del cual se dominará una zona cuyo diámetro no será menor de 120 kilómetros; llegan algunos á asegurar en su ardor patriótico que si la torre hubiera existido en 1870 la toma de Versailles habria sido imposible. La astronomia adquiere un valioso observatorio para suplir la inconstante navecilla del globo, pues la oscilacion no alcanzará á pesar de lo que se ha dicho en contrario, sinó á unos diez ó quince centímetros en la parte más elevada del pararayos y cuando más batida esté por el huracan; sus focos iluminaron un radio enorme, y por fin la exposicion estará por ella protejida por sus descargas eléctricas.

Al punto que ha llegado la torre, es ya pura y simplemente una maravilla de arte y de concepcion; es la refrendacion colosal con que el siglo XIX confirma el apodo de *siglo del hierro* que se le ha dado, y con el será conocido por las edades futuras.

Saluda al señor director.

F. S. V.

TELEGRAMAS

AGENCIA HAVAS

Buenos Aires, 2 de Marzo—El Banco Hipotecario provincial resolvió emitir inmediatamente las nuevas cédulas de la serie O.

—Tuvo lugar ayer la recepcion del nuevo Decano de la Facultad de Medicida, Doctor Gonzalez Catan, quien pronunció un brillantísimo discurso.

—La Bolsa y los Bancos permanecerán cerrados hasta el miércoles.—Ese dia se ausentará para Montevideo, por un mes el Presidente de la Bolsa Doctor Dduardo Lagarreta.

Anuncian del Rosario que desarrollóse nuevamente en el Hotel de inmigrantes el sarampion con caracteres alarmantes. En la misma ciudad anuncian que el carnaval promete ser desenfrenado á pesar de los edictos de policía, habiéndose vendido en estos últimos dias una cantidad enorme de bombas de goma para agua. Fueron arrestados en la Plata, dos sujetos italianos complicados en el asunto de las cartas anónimas, exijiendo dinero á varios capitalistas amenazándoles de muerte.

—El cajero del Departamento de Ingenieros Nacionales ha sido aprehendido por un desfalco de mas de 80,000 pesos.

—El Consejo Deliberante reabrió ayer sus sesiones ordinarias. Parece que ocuparáse inmediatumente de la cuestion de higiene.

—Los irlandeses enviaron un entusiasta telegrama de felicitacion á Parnell por su triunfo en el proceso con el *Times*.

—Encuéntrase enfermo en la cama atacado de erisipela el Dr. Pelliza, sub-secretario del Ministerio de Relaciones Exteriores. La enfermedad revisté carácter grave.

—Notician del Paraguay que las elecciones para miembros del Congreso pasaronse tranquilamente.

—De la agencia de loterias de la calle Cuyo 508 ha sido sustraido el billete con el número 8253 de la última literia de Montevideo, agraciado con premio de 25,000 $.

—Tiempo nublado.

Via Buenos Aires

(POR TELÉGRAFO SUB-MARINO)

Madrid, Marzo 1—El gobierno va á llamar al ministro español en Tánger.

Lóndres, 1—El sultan de Marruecos trata de enviar una mision cerca de la reina Victoria.

Berlin, 1—Un diario solamente, órgano del partido liberal aleman, dió la bienvenida á la emperatriz viuda Victoria, con motivo de su vuelta de Alemania.

Habana, 1—Steinitz, el jugador de ajedrez, titulado el campeon del mundo, jugó ayer contra diecinueve personas á la vez y ganó todos los juegos.

Viena, 1.°—La Nene Freie Presse dice que el décimo cuerpo del ejército será trasladado de Brunn á Prezemiol, lugar próximo á la frontera rusa.

Berlin, 1.°—*La Nord Allgemeine Gasette* libra de toda responsabilidad al gobierno inglés, por el resultado imprevisto de la indagacion judicial Parnell.

Niza, 1.°—El príncipe de Gales asistió hoy á la batalla de las flores. Fué bombardeado con entusiasmo y disparó jovial contra sus bellas asaltantes.

Bukarest, 1.°—De los 18 fuertes que rodear á esta ciudad once están ya listos para recibir sus armamentos de cañones krupp que ahora están llegando.

Los soldados serán armados de nuevos rifles ingleses á repeticion.

Una Comision de la Cámara de Diputados tratará sobre el proyecto de estender los trabajos de las fortificaciones de Potschoni y Galatz.

Nueva Yorck, 1.°—Se está suscitondo una complicacion entre los Estados-Unidos de Colombia y los Estados-Unidos de Norte América.

La goleta *Mattie* ó *Franklin* llegó á Colon el 25 de Enero y despues de descargar treinta toneladas de hielo, se prohibió de desembarcar el resto del cargamento.

El buque fué además colocado bajo la vigilancia de la policía hasta que dejó el puerto, lo cual hizo á mediados de Febrero.

Como Colon es puerto libre, considérase la accion del Gobierno colombiano como una infraccion del tratado que existe con los Estados Unidos.

El Gobierno colombiano habia solicitado por medio de avisos, propuestas para la concesion del derecho exclusivo de venta del hielo en Colombia desde el 1.° de Febrero y ese mismo dia se cerraron por la policía las puertas de la Compañía de hielo de Boston.

Los almacenes de ésta Compañía contenian varios cientos de toneladas de hielo.

Bayard, secretario de los Estados Norte-Americanos, ha notificado al Gobierno colombiano que su accion es considerada como una violacion de los derechos que constan en los tratados á favor de los Estados-Unidos.

Deciase que habian sido despachados á Colon los vapores *Ossipse* y *Atlanta*, pero segun las últimas noticias nada se habia hecho para facilitar un avenimiento.

Los colombianos hablan del asunto como sino temiesen nada y sostienen que los Estados Unidos no tienen fuerza bastante para ejercer presion sobre ellos ni la marina capaz para llevar á cabo dicha empresa.

Comerciales

Buenos Aires 2—Oro al contado, 157,40.
Oro, fin mes, 157.
Oro, fin Abril, 157.
Acciones Banco Nacional, 258.
Acciones Banco Constructor, 121.
Salen *Vénus* y *Camilo*.

Lóndres, Febrero 28—En esta bolsa se estableció el empréstito argentino de 1871 pe 6 % de interés denominado de obras públicas, á 103 por ciento.

El empréstito argentino de 1884, se estableció á 98 %.

Los *hard dollars* argentinos de 6% de interés, se establecieron á 60%.

El mercado de lanas de Australia está firme.

La lana de Australia, superior de primera para peine, se cotiza á 36 peniques la libra.

La bruta sucia mediana se realiza á 10 1/2 peniques la libra.

Paris, 28—El mercado de sebos se encuentra lánguido.

Los de *boucherie* declinaron 2 %.

Se cotiza el de 44 grados en pipa á 70 francos los 100 kilos.

Las cédulas hipotecarias de la provincia de Buenos Aires, se cotizan: las de la série E en esta Bolsa con el interés del 6 %, á 101 por ciento.

Burdeos, 28—El mercado de cueros lanares del Rio de la Plata se sostiene firme.

Las pieles de Buenos Aires de alta lana valen 152.50 francos los 100 kilos.

Havre, 28—El mercado de lanas disponibles del Rio de la Plata se encuentra encalmado.

La prima de Buenos Aires, clase *bonne á belle* de 38 % de rendimiento, vale 1.70 francos el kilo bruto, sucio disponible.

Génova, 28—Los cueros secos de novillo de Buenos Aires, obtienen 89 francos los 50 kilos.

Amberes, 28—El mercado de lanas disponibles del Rio de la Plata está encalmado.

La prima mediana de Buenos Aires, de 36 % de rendimiento, obtiene 1,60 francos el kilo bruto, sucio disponible.

La cerda de potro del Rio de la Plata, mezcla ordinaria ó buena ordinaria, vale 1,47 1/2 el 1/2 kilo.

El mercado de sebos sigue descendiendo.

El vacuno del Rio de la Plata retrocedió 5 francos; se cotiza á 70 francos los 100 kilos.

Liverpool, 28—El sebo vacuno del Rio de la Plata vale 30 chelines las 112 libras.

El maiz de la misma procedencia se cotiza á 4 chelines 10 peniques las 100 libras, habiendo mejorado 3 peniques.

Los remates de pieles lanares del Rio de la Plata se han clausurado; de los 890 fardos presentados á la venta, se realizaron 600 fardos aproximadamente, sin variacion notable en los precios.

SECCION COMERCIAL

Bolsa de Comercio

Montevideo, Marzo 2 de 1889.

Primera hora oficial—En esta rueda ofrecieron marcadisimo interés las acciones de la Compañía Nacional de Crédito, tan así que se realizaron 4,470 al contado; 160 para el 6 próximo; 100 para el 7; 50 para el 9 y 100 para fin de mes.

Abrieron á 32 1/2 al contado, llegando á tocar al 33 1/2, y cerrando á 32 despues de haberse cotizado á 31 3/4 y 31 1/2.

Para el 6 se abonó 33 y 32, para el 7 este último precio, para el 9,33 y para fin de mes 31 1/2.

Como se vé esos títulos han adelantado 1/2 en el contado.

Los negocios efectuados en otros valores no revistieron importancia alguna, reduciéndose á la venta de 350 acciones del Banco Nacional á 145 y 145 1/2 para fin de mes; de ps. 4.700 del Empréstito Unificado á 71 1/4 al contado; de 50 acciones de la Compañía Inmobiliaria 46 para fin de mes y de ps. 70,000 de la Deuda Amortizable á 40 para fin de mes y á 39 1/2 al contado.

De los cuatro valores revistados en el último párrafo, las acciones del Banco Nacional han obtenido 2 1/2 mas que ayer, la Unificada 1/8 % y la Amortizable 1/2 %. En cuanto á las acciones de la Inmobiliaria no han experimentado variacion alguna.

PRIMERA HORA OFICIAL

Empréstito Unificado

4,700 $ al contado . . . . . 71¼ % de s/v.

ULTIMA HORA

Frutos del país

Despacho de Aduana

Faena de Saladeros

Entrada á las Plazas de Frutos

Buques entrados al puerto

Llevan Balija

Esta madrugada á las dos entró al puerto, con procedencia de la Isla de Flores, el vaporcito *Sorpresa* conduciendo á tres cuarentenarios.

El vapor inglés *Sorata* llegado hoy con procedencia del Pacífico, condujo dos pasajeros para esta y 36 en tránsito para el viejo mundo.

En la Direccion General de Impuestos Directos, se amortizó hoy papel moneda nacional en la forma siguiente:

	Oro	Tipo	Papel moneda
V. Fernandez	$ 6000	102	6120

D. Jaime Maeso, en remate judicial, vendió hoy en la Bolsa de Comercio, 300 cuadras en el Tala, departamento de Canelones, á razon de $ 20.10 la cuadra. Los compró el señor Carbone, en representacion de la "Sociedad Estrella".

Un gran escándalo promovió esta mañana á las 8 1/2, en la casa calle Santa Teresa núm. 87, el individuo Ramon Martinez a Diego Corrientes en compañía de Francisco Evaldo a Cangrena.

Debido á haberles negado la entrada el dueño del café sito en la casa mencionada, ambos sujetos penetraron á viva fuerza y una vez dentro empezaron á destrozar cuanto á mano encontraron.

Al bandido acudió el sargento Camarano y el guardia civil Francisco Peral, á que se resistieron los escandalosos, sacando el tal Martinez un estoque con el que acometió á la autoridad, no logrando herir á ninguno. Con la oportuna intervencion del oficial inspector Francisco Sosa y los guardias civiles Evaristo Diaz y Francisco Aristendo se consiguió desarmar al agresor.

Finalmente sujeto fué conducido á la Comisaría de la 2.ª seccion, en donde insultó á todos los que en ella se encontraban, agregando "que como otras veces habia salido en libertad por cosas de mayor cuantía, tenia bastante influencia para que lo soltasen así que fuera pasado á la Jefatura Política."

Al ser remitido esta mañana á la Cárcel Central de Policía, volvió á proferir amenazas contra la autoridad y principalmente contra el sargento Camarano, al que dijo "le daria muerte".

Segun un colega, el tal *Diego Corrientes* es el matador del cochero de Arteaga y de otro sujeto.

Así que arribe á este puerto el vapor italiano *Adelaida Lavarello*, será ofrecido por sus agentes un espléndido lunch á varios de los principales comerciantes italianos residentes en ésta y á los miembros de la prensa.

A las tres de la tarde de hoy se recibian de sus cargos los señores Tomás W. Howard, Te..liano Ramos, J. M. Martinelli y J. M. Forest, electos para constituir el Consejo de Administracion de la Compañía Nacional de Crédito.

El abogado de esa institucion lo será el doctor don Juan Cárlos Blanco.

—La suscricion para cubrir el Empréstito solicitado por el nuevo Consejo, antes de constituirse, ha sido suspendida momentáneamente, á causa de haber tenido que atender á ocupaciones más urgentes los señores que tenian listas á su cargo. Desaparecido el motivo de la suspension, se tratará de nuevo de conseguir las cantidades que aún faltan para formar los $ 1.200.000 solicitados.

Como se comprenderá, pues, aún no se han recibido contestaciones categóricas de los Bancos hablados con ese objeto.

La Junta va á llamar á licitacion para el empedrado de los caminos Uruguayana, Suarez, Goes y Millan.

Mañana se inaugurará el nuevo teatro de verano "Folies Bergeres orientales" con un baile de disfraz.

El juéves próximo habrá en el dicho local una fiesta extraordinaria dedicada á la prensa.

Nuestro inteligente compatriota don Alfonsoo Pacheco, acaba de recibir el grado de doctor en jurisprudencia, por lo cual lo felicitamos sinceramente.

Del 8 al 9 del corriente se embarcará con su familia en el paquete *Rio Negro* que va directamente al Havre, el Oficial Mayor de Relaciones Exteriores D. Oscar Ordeñana.

El jóven don José Albistur ha sido nombrado oficial supernumerario del Ministerio de Relaciones Exteriores.

DECRETO

Montevideo, Marzo 1.º de 1889.

El Presidente de la República

DECRETA

Artículo 1.º Acéptase la renuncia presentada por el Dr. D. Manuel J. Devincenzi del cargo de Oficial 1.º de la Fiscalía de Gobierno, agradeciéndosele los servicios prestados.

Art. 2.º Nómbrase para subrogarle al bachiller don Carlos Garcia Acevedo.

Art. 3.º Comuníquese y archívese.

TAJES.
JULIO HERRERA Y OBES.

Montevideo, Marzo 1.º de 1889.

He recibido la nota que se ha dignado Vd. dirigirme comunicándome mi nombramiento para formar parte de la comision de ciudadanos encargados de levantar el censo departamental de Montevideo.

No ofreciendo conocimientos especiales para ese trabajo, que no tengo; pero sí la buena voluntad de contribuir á una obra de verdadera utilidad para el Departamento y aun para la República, manifiesto á Vd. que acepto el cargo con que se me distingue y me es grato saludarle con toda consideracion.

Juan M. Perez.

Sr. Presidente de la J. E. A. del Departamento de la capital, Dr. D. Cárlos M. de Pena.

Junta Económico-Administrativa.

Montevideo, Marzo 2 de 1889.

Enterado, publíquese.

Pena.
R. V. Benzano, Secretario.

El Presidente de la República partió esta mañana para su quinta del Miguelete, donde segun dicen permanecerá hasta pasadas las fiestas del Carnaval.

De los Ministros de Estado solo concurrieron al despacho de la Casa de Gobierno el de esta cartera y los de Relaciones Exteriores y de Justicia, Culto é Instruccion Pública.

Este último celebró una larga conferencia con el Inspector Nacional de Instruccion Primaria señor Varela.

Cámara de Representantes

PRESIDE EL SEÑOR MAGARIÑOS

Se declara abierto el acto á las 2 de la tarde con asistencia de los señores Peña, Melian Lafinur, Fernandez Fisterra, Carve (Luis), Mac-Eachen, Fleurquin, Otero (don Pablo B.), Carve (don Pedro), Zumaran, Tavolara, Barbeito, Zavalla, Chucarro, Velazco, Crovetto, Castellanos, Herrero y Espinosa, Berro, Vazquez, Dominguez, Larreta, Pallares, Diaz, Maciel, Lenzi, Mendez, Otero (don M. B.) Olivera, Ramirez, Idiarte Borda y Perez.

Firmada el acta de la sesion de la anterior, se dá cuenta de lo siguiente:

El P. E. acusa haber recibido la comunicacion de V. H. relativa á la eleccion de la Comision de Cuentas del Cuerpo Legislativo.—(Archívese.)

La Cámara de Senadores comunica haber elegido para integrar la Comision de Cuentas á los señores Senadores don Tulio Freire y don Agustin de Castro.—(Archívese).

Don Juan M. Novoa por los herederos del general don Juan Barrios y coronel don Elias Silva solicita el pronto despacho de su peticion sobre haberes devengados (Milicias.)

Se pone en discusion el Proyecto sobre reformas á la ley de adoquinado.

Se vota y se aprueba en general.

El señor Carve (don Luis) Hace mocion para que se trate en particular este asunto.

(Apoyados.)

Se vota y resulta negativa.

El acto no fué para más.

CORREOS

Para las Piedras, Canelones, Santa Lucía, Florida, Durazno y Trinidad: todos los dias á las 7 a. m.

Para San José, Nueva Helvecia, La Paz (C. P.) Rosario y Colonia: todos los dias á las 4.30 p. m.

Para Pando, Sauce y Minas; todos los dias á las 6 a. m.

Para Maldonado, San Cárlos, Rocha los dias impares á las 6 a. m.

Para Cerro-Largo y Artigas, los dias 1.º, 4, 8, 12, 16, 20, 24 y 28.

Diligencias de Canelones á San Ramon

Salidas de Canelones y San Ramon los dias 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28 y 30 de cada mes.

Agencias en Montevideo, calle Uruguay núm. 60; en Canelones, Hotel de los Pirineos, frente á la Estacion; en San Ramon Hotel de Lisardi.

3438-mz3.

DIVERSIONES PÚBLICAS

Teatro Solis—Grandes y suntuosos bailes de máscaras y particular los dias Sábado 2, Domingo 3, Lúnes 4 y Martes 5—Precios y hora de costumbre.

Teatro Cibils—Bailes de sociedad de máscaras particular—el sábado 2, domingo 3, lúnes 4 y martes 5—Precios y hora de costumbre—Las familias á quienes no se les haya repartido invitaciones pueden pasar á recogerlas por la boletería de 2 á 4 de la tarde.

Teatro de niños—18 de Julio 307 y 309, entre Cuareim y Yi.—Funcion todas las noches.—Hay gran representacion de fantoches (títeres).—Los lúnes y viérnes *gran silforama* universal.—Los domingos y dias festivos dos funciones una á las 2 de la tarde y otra á las 8 1/4 p. m.—Entrada general con asiento 0.30 centésimos.

REMATES PARA EL MIERCOLES

Por José B. Gomensoro, de cabos, lonas y tarros, en la calle 25 de Agosto, núm. 3, á las 2 p. m.

Por Rafael Ruano y Ca. de muebles y gran variedad de artículos, en su casa, Cerrito, núm. 181 á las 12 m.

Por José A. Sansevé, judicial, de cognac, en la Aduana, á la 1 p. m.

Por Cipriano C. Silva, de vino y cigarros, en el muelle Capurro, á las 12 m.

AVISOS GENERALES

†

Joaquina Jaen de Odiozabal

(Q. E. P. D.)

Falleció el 5 de Febrero de 1889

Domingo Odiozabal, esposo, Ignacio, Felicia, Martin L., Francisca, Ana, Juan, Antonio y Pascacio Odiozabal, hijos, José Heredia y Maria Bordagaray de O., hijos políticos, hermanos y demas deudos, invitan á sus relaciones para el funeral que por el alma de dicha finada se celebrará el Juéves 7 de Marzo, á las 9 1/2 a. m., en la iglesia de la P. Concepcion en el Paso del Molino; favor que agradecerán eternamente.

El duelo se despedirá en la puerta del templo.
Unica invitacion. 700-mz.7.

Direccion General de Aduanas

Llámase á propuestas para la refaccion total del techo existente en el patio del Despacho de la Vistaria.

El respectivo pliego de condiciones se halla á disposicion de los interesados, en la Secretaría de esta Oficina.

Las propuestas deberán presentarse en esta Direccion bajo sobre cerrado y en el sellado que corresponde, el dia 9 de Marzo próximo, á las 2 p. m., hora á que se abrirán, en presencia de los interesados.

Esta Direccion se reserva el derecho de aceptar la propuesta que considere mas conveniente, ó de rechazarlas todas, si á su juicio, no conviniesen.

Montevideo, Febrero 26 de 1889.
697.mzo.9 *La Direccion.*

Comision de Caridad y Beneficencia Pública

Llámase á propuestas para la construccion del Asilo Maternal núm. 2 en la calle Yaguaron núm. 225 de acuerdo con el plano y pliego de condiciones que encontrarán los interesados en la Secretaría de la Comision de Caridad y Beneficencia Pública.

Las propuestas se presentarán en papel sellado pliego cerrado en la Secretaría de la Comision, el dia Juéves 7 de Marzo próximo hasta las 4 de la tarde, hora en que serán abiertas en presencia de los interesados que concurran al acto.

La Comision de Caridad se reserva el derecho de aceptar la que á su juicio crea mas conveniente ó bien rechazarlas todas.

Montevideo, Febrero 19 de 1889.
619-m.7. *La Direccion.*

Direccion General de Instruccion Pública

Secretaría de la Direccion General de I. Pública.

Montevideo, Febrero 28 de 1889.

Se llama á propuestas para la impresion, en número de cinco mil ejemplares, de un libro de lectura compilado por don Orestes Araujo.

Las condiciones de impresion, papel, formato, encuadernacion, etc., serán iguales á las del libro 3.º de lectura adoptado para las escuelas públicas, del que se halla en esta oficina un modelo á disposicion de los interesados, quienes podrán concurrir á ella para obtener cualquier informacion, todos los dias hábiles, de doce á cuatro de la tarde.

El pago se hará, una mitad del importe total en el acto de entregarse el completo de la cantidad de ejemplares que se licitan y la otra mitad á los dos meses despues.

El precio de impresion se dará por pliego de diez y seis páginas, incluyendo encuadernacion, tapas y carátulas.

El proponente se comprometerá á entregar los cinco mil ejemplares del libro cuya impresion se licita, dentro del plazo de dos meses, á contar del dia en que se le notifique la aceptacion de su propuesta, responsabilizándose por los daños y perjuicios que ocasione en caso de demora, siendo ademas facultativo de la Direccion el rescindir ó no el contrato.

El proponente que no sea dueño de establecimiento tipográfico, deberá indicar en su propuesta cual es el que hará el trabajo, firmando en ese caso conjuntamente el dueño respectivo, quien por el hecho acepta solidariamente la responsabilidad establecida.

Las propuestas podrán presentarse en el papel sellado correspondiente hasta el 11 de Marzo próximo, á las dos de la tarde, en cuyo dia y hora se abrirán á presencia de los interesados que concurran al acto, reservándose la Corporacion el derecho de rechazarlas todas ó de aceptar la que á su juicio consulte mejor los intereses de la enseñanza.

mz.11. *El Secretario General.*

Secretaría de la Direccion General de Instruccion Pública.

Montevideo, Marzo 1.º de 1889.

Está abierto el período de exámenes de Maestros correspondiente al mes de Abril próximo.

Las solicitudes de los aspirantes se recibirán en esta Oficina todos los dias hábiles de 12 á 4 de la tarde, hasta el 31 del corriente.

mz-31. *El Secretario General.*

Secretaría de la Direccion General de Instruccion Pública.

Se avisa á las personas que han venido de Campaña á efecto de rendir exámen para optar al título de Maestro, que deben presentar en esta Oficina las solicitudes y documentos correspondientes hasta el dia 8 de Marzo próximo.

mz.8. *El Secretario General.*

Direccion de Obras Municipales

Montevideo, Febrero 26 de 1889.

A los consumidores de gas

CENTRO GALLEGO

BAILES DE CARNAVAL

CERCLE FRANÇAIS

BANCO DE ESPAÑA Y RIO DE LA PLATA

Balance del mes de Febrero de 1889

ACTIVO

Accionistas	$	730,035 83
Caja: existencia en efectivo	"	1.272,419 74
Varios deudores	"	2.108,932 29
	$	4.111,387 86

PASIVO

Capital	$	3.000,000 00
Varios acreedores	"	588,027 86
Emision en circulacion	"	523,360 00
	$	4.111,387 86

Montevideo, 28 de Febrero de 1889.

M. Castilla, Gerente.

V.º B.º—*Teófilo Diaz,* Inspector de Bancos. 178.perm.b.

SOCIEDAD MERCANTIL DEL PLATA

PAGO DE LA 3.ª Y ULTIMA CUOTA

De acuerdo á lo que dispone el artículo 8.º de los Estatutos el Directorio ha resuelto hacer efectivo el cobro de la 3.ª y última cuota del 30%, desde el 5 al 15 de Marzo, cangeándose á la vez los Títulos Provisorios por acciones efectivas al portador, de conformidad con el artículo 7º.

Calle del Rincon, números 59 y 61.

Montevideo, 26 de Febrero de 1889.
691.bis-mz.15.3ªp. *El Secretario.*

Sociedad Anónima Industrias Nacionales «LA ESTRELLA»

Se avisa á los señores accionistas que desde el dia 25 de Febrero hasta el 2 de Marzo próximo, segun el artículo 9 de los estatutos sociales, deben abonar la 2.ª cuota de 10%.

Escritorio de la Sociedad calle Rio Negro núm. 3.

El Secretario.
Montevideo, Febrero 21 de 1889. 631-mz.2

CASINO ITALIANO

"Se advierte á los señores socios que desde esta noche hasta la del Domingo, ocho á once está abierto el registro de la invitacion que todo socio tiene derecho de pedir."

Despues de este plazo no se admite ningun reclamo.

Montevideo, Febrero 27 de 1889.
701-mz.3. *Secondi*, Secretario.

CLUB URUGUAY

Las señores socios y suscritores que no hayan recibido sus invitaciones para las tertulias que han de tener lugar en los dias primero y último de Carnaval, se servirán pasar á recogerlas en la Gerencia del establecimiento.

712-mz.3. *El Secretario.*

GRAN RIFA

Calle 18 de Julio, número 24

Buena casa

Hay una para alquilar

BANCO DE ESPAÑA Y RIO DE LA PLATA

CALLE RINCON NUMERO 50

FERROCARRIL CENTRAL DEL URUGUAY

Trenes especiales ligeros á Santa Lucía desde el 25 del corriente y hasta nuevo aviso

Todos los domingos saldrá de Central un tren especial ligero hasta Santa Lucía con escalas en Yatay, Colon y Canelones, regresando el mismo dia segun el horario siguiente:

SALIDA		REGRESO	
Central	8.3 a. m.	Santa Lucía	7.20 p. m
Yatay	8.13 "	Canelones	7.44 "
Colon	8.25 "	Colon	8.28 "
Canelones	9.9 "	Yatay	8.40 "
Santa Lucía	9.33 "	Central	8.50 "

Se venderán boletos especiales para este tren, solamente á Santa Lucía: pero los pasajeros podrán bajar en cualquiera de las estaciones citadas y regresar en este mismo tren el mismo dia.

1.ª clase, ida y vuelta . . . $ 1.50
2.ª " " " . . . " 1.00

Boletos especiales para trenes ordinarios

Hasta nuevo aviso estos boletos se expenderán los sábados y domingos y servirán para regresar hasta el mártes siguiente en cualquier tren ordinario.

DE CENTRAL Y YATAY Á:

	1.ª ida y vuelta	2.ª ida y vuelta
Canelones	$ 1.60	$ 1.20
Santa Lucía	" 2.00	" 1.50
San José	" 3.60	" 2.70
Florida	" 4.00	" 3.00

Montevideo, Noviembre 20 de 1888.
128-pm *La Administracion.*

MERCADO CENTRAL DE FRUTOS DEL URUGUAY

Capital: $ 2:000.000

ESTATUTOS APROBADOS POR EL SUPERIOR GOBIERNO EL 1.º DE DICIEMBRE DE 1888.—ANOTADOS EN EL REGISTRO DE COMERCIO EL 21 DE DICIEMBRE DE 1888

Oficina provisoria, Sarandí núm. 124

DIRECTORES

PRESIDENTE	D. Miguel Harispuru	CONTADOR	D. Luis Citterio
VICE-PRESIDENTE	" Pablo Delucchi	SECRETARIO	" Felipe H. Lacueva
TESORERO	" Carlos Gowland	VOCAL-INGENIERO	" Luis Andreoni

Los socios iniciadores y fundadores del "Mercado Central de Frutos del Uruguay" tomando en consideracion los pedidos de acciones que se han hecho por un número respetable de interesados, han resuelto abrir una suscricion pública de $ 300.000 solamente ó sean 3.000 acciones del valor nominal de $ 100 cada una sobre $ 1.200.000 que el Directorio ha resuelto emitir y de los cuales $ 900.000 han sido tomados al firme por los socios iniciadores. La suscricion quedará abierta durante ocho dias hábiles en la oficina provisoria de la sociedad calle Sarandí núm. 124 y se dará por terminada luego de suscritos los $ 300.000 ofrecidos sin dar lugar á prorateo.

No se admitirán suscriciones menores de 10 acciones. Los interesados abonarán al contado las acciones que suscriben y estas serán entregadas en el acto.

El Directorio ha resuelto no emitir más acciones por cuanto la sociedad completará la construccion del mercado con una emision de obligaciones hipotecarias (Debentures) al 6% anual rescatables con las entradas de la Sociedad.

Montevideo, Febrero 23 de 1889.

OBJETO DE LA SOCIEDAD

a) Escriturar á favor de la Sociedad cinco manzanas de terrenos á inmediaciones de la Estacion Principal del Ferrocarril Central del Uruguay, en el parage conocido por Playa de la Aguada, numeradas H[6] H[2] H[5] G[5] I[5], y que los socios iniciadores y fundadores han adquirido con este objeto, así como la concesion gubernativa y demás convenios celebrados con las vías férreas actuales.
b) Construir un gran Mercado Central de frutos en el cual pueda operarse la concentracion y exhibicion permanente de las lanas, cueros, cerdas, cereales y demás frutos del país para su venta y depósito.
c) Construir elevadores y depósitos de granos y efectuar su limpieza y clasificacion, tanto para el consumo como para la exportacion.
d) Recibir á depósito los frutos enunciados, con facultad de extender certificados ó warrants.
e) Abrir relaciones con los mercados consumidores para hacer la exportacion de cuenta de los depositantes.
f) Adquirir mayores áreas de terrenos contiguos á los descriptos en el inciso a y la valorizacion y venta de los excedentes que resulten despues de construido el mercado.
g) Percibir el almacenage y demás á que de lugar el recibo y entrega de los frutos.

657-mz.3.3.ªp.

BANCO ITALIANO DEL URUGUAY

CALLE CERRITO NUMERO 134

Capital autorizado y suscrito	$	2.200,000 00
Idem integrado	»	1.791,401 35

DIRECTORIO

Presidente: Don Martin Trabucati.

Ferro-Carril Nord-Este del Uruguay

ITINERARIO á regir desde el 15 de Noviembre de 1888
HASTA NUEVO AVISO

SALIDAS Estaciones	1 a.m.	5 p.m.	Dias festivos 7 a.m.	REGRESOS Estaciones	2 a.m.	6 p.m.	Dias festivos 8 p.m.
Montev.	6.30	5.20	10.30	Minas	—	—	—
Union	6.42	5.32	10.42	Solis	—	2.33	—
P. Blanc.	6.55	5.45	10.55	Montes	—	3.13	—
T. y Tres	7.04	5.54	11.04	Tapia	—	4.00	—
Toledo	7.22	6.12	11.17	Olmos	—	4.45	—
Suarez	x7.34	6.24	11.29	Pando LL.	—	4.55	—
Pando LL.	7.48	6.38	11.43	Pando S.	7.17	5.10	3.30
Pando S.	8.00	—	—	Suarez	x7.32	5.25	3.44
Olmos	8.10	—	—	Toledo	7.46	5.39	3.58
Tapia	8.58	—	—	T. y Tres	8.02	5.54	4.11
Montes	9.46	—	—	P. Blanc.	8.09	6.02	4.18
Solis	10.30	—	—	Union	8.24	6.17	4.33
Minas	—	—	—	Montevi.	8.37	6.30	4.45

NOTAS. 1.ª La estacion Montevideo ha sido trasladada á los antiguos Talleres, esquina de la calle Minas.
2.ª En Piedras Blancas solo pararán los trenes cuando haya pasajeros.
3.ª Los trenes 3, 4, 5 y 6 pararán en Ituzaingó cuando haya carreras. 1-p.500

Ferro-Carril del Norte

ITINERARIO á regir desde el 10 de Febrero de 1889
HASTA NUEVO AVISO

SALIDAS Estaciones	1 a.m.	3 a.m.	5 p.m.	REGRESOS Estaciones	2 a.m.	4 a.m.	6 p.m.
Central	5.00	8.45	5.00	S. Lucía	7.10	10.30	6.20
Miguelete	5.11	8.54	5.11	Lecocq	7.18	10.36	6.26
Fynn	5.19	8.59	5.19	Llamas	7.28	10.46	6.38
Noceti	5.22	9.02	5.22	P. Arena	7.39	10.56	6.46
Perez	5.32	9.10	5.32	Perez	7.46	11.00	6.50
P. Arena	5.41	9.14	5.41	Noceti	7.51	11.05	6.55
Llamas	5.52	9.22	5.52	Fynn	7.54	11.11	7.01
Lecocq	5.51	9.31	6.01	Miguelete	7.56	11.16	7.06
S. Lucía	6.00	9.41	6.10	Central	8.10	11.30	7.10

NOTA—Los trenes núm. 5 y 6 se detendrán en los puntos de parada cuando haya pasajeros.—EL TRAM-VIA DEL NORTE marchará en combinacion con el ferro-carril, para conducir los pasajeros á la Estacion Central, desde la salida del segundo tren. Los pasajeros que se tomen en el TRAM-VIA deberán hallarse en la Estacion Central 5 minutos antes de las horas fijadas en el itinerario, pues los trenes saldrán á la llegada del Tramvía que corresponda á cada tren. 940-p.

Ferro-Carril Central del Uruguay

ITINERARIO á regir desde el 15 de Mayo de 1888 hasta nuevo aviso

SALIDAS

ESTACIONES	1 a.m.	3 a.m.	5 a.m.	7 p.m.	9 p.m.	Dias de fiesta 11 p.m.
Central	6	7 10	10 30	4 30	5 30	12 8
Bella Vista	6 9	7 18	10 38	4 38	5 38	12 18
Yatay	6 16	7 25	10 46	4 45	5 45	12 25
Sayago*	6 20	7 32	10 50	4 49	5 52	12 29
Colon	6 23	7 38	11 5	x4 55	5 58	12 33
Independencia	6 34	7 47	11 17	5 4	6 10	12 42
Piedras LL.	6 56	7 57	—	—	6 20	1 21
Piedras S.	—	x 8 9	11 35	5 12	—	—
Progreso*	—	8 18	11 47	5 22	—	—
Joanicó*	—	8 34	12 7	5 35	—	—
Canelones	—	x 8 49	12 27	x5 46	—	—
St. Lucía LL.	—	9 10	—	—	—	—
St. Lucía S.	—	9 24	1	6 10	—	—
25 Agosto LL.	—	9 34	1 10	6 20	—	—
25 Agosto S.	—	—	1 18	6 28	—	—
Capurro*	—	—	1 33	6 43	—	—
Rodriguez*	—	—	1 54	7 4	—	—
San José	—	—	2 30	7 40	—	—
25 Agosto S.	—	9 31	—	—	—	—
Isla Mala	—	10 29	—	—	—	—
Florida LL.	—	11 5	—	—	—	—
Florida S.	—	x11 35	—	—	—	—
La Cruz	—	12 20	—	—	—	—
Sarandí Grand.	—	1 12	—	—	—	—
Goñi*	—	2	—	—	—	—
Durazno LL.	—	2 38	—	—	—	—
Durazno S.	—	2 46	—	—	—	—
Yí	—	3	—	—	—	—
Molles	—	4 10	—	—	—	—
Rio Negro	—	5 10	—	—	—	—

REGRESOS

ESTACIONES	2 a.m.	4 a.m.	6 p.m.	8 p.m.	10 p.m.	Dias de fiesta 12 p.m.
Rio Negro	—	7	—	—	—	—
Molles	—	7	—	—	—	—
Yí	—	8 10	—	—	—	—
Durazno LL.	—	8 50	—	—	—	—
Durazno S.	—	9 2	—	—	—	—
Goñi*	—	9 10	—	—	—	—
Sarandí*	—	9 20	—	—	—	—
La Cruz	—	9 58	—	—	—	—
Florida LL.	—	10 40	—	—	—	—
Florida S.	—	x11 55	—	—	—	—
Isl. Mala	—	12 5	—	—	—	—
25 Agosto LL.	—	1 33	—	—	—	—
San José	—	6 55	—	3 30	—	—
Rodriguez*	—	7 2	—	3 37	—	—
Capurro*	—	7 32	—	4 17	—	—
25 Agosto LL.	—	8 7	—	4 52	—	—
25 Agosto S.	—	8 16	1 33	5	—	—
St. Lucía LL.	—	—	1 43	—	—	—
St. Lucía S.	—	8 25	1 50	5 12	—	—
Canelones	—	x 8 49	2 20	x5 46	—	—
Joanicó*	—	8 59	2 35	6 6	—	—
Progreso*	—	9 11	2 53	6 25	—	—
Piedras LL.	—	9 20	3 7	—	—	—
Piedras S.	8 5	9 23	3 11	6 42	7 35	4 55
Independencia	8 14	9 30	3 20	6 51	7 45	4 44
Colon	8 25	9 39	3 30	7 2	7 57	x4 55
Sayago*	8 32	9 44	3 36	7 9	8 4	5 2
Yatay	8 39	9 49	3 43	7 16	8 11	5 9
Bella Vista	8 45	9 55	3 49	7 23	8 18	5 15
Central	8 57	10 5	4	7 35	8 39	5 23

NOTA núm. 1.—Los trenes pararán por señal en las Estaciones indicadas por una (*), en la parada del puente de San José, en Ituzaingó y Parada Paso de los Toros, siempre que haya pasajeros.
" " 2.—Los trenes números 3 y 6 pararán 30 minutos en Florida para que almuercen los pasajeros.
" " 3.—Los trenes números 5 y 8 harán el viaje de 25 de Agosto á San José y viceversa, los Lúnes y Sábados. 3000-p.

Marzo 2 11

FOLLETIN

JULES CLARETIE

EL PRÍNCIPE DE CHANTENAY

he contado su historia. Esto le interesaba. Habia leido el proceso de las *Minas de Sierra-Fuente.*

—La princesa tiene por ti debilidades que te costarán caras.

—¡Bueno vá! (dijo el príncipe riendo mucho.) Vas á decirme que mi madre me ha echado á perde!

—No (dijo Ferdys). Tu madre es una buena señora. Los que te echan á perder son los otros.

—¡Pues vivan los otros!—concluyó René, volviendo á comenzar su interrumpida lectura.

Raimundo expesimentaba una verdadera tristeza al ver que el príncipe de Chantenay era incorregible. Encontraba en él todo lo ficticio, lo loco, el falso ingenio y el falso encanto de la vida de Paris. Y tenia prisa por volver á sus marineros, y el olor de la brea de su camarote le disgutaba menos que el ambiente de ilang-ilang del tocador de René.

Aquella bella jóven que se le habia aparecido con la altenería de una bondad honrada, le perturbaba por otra par y le detenia. Sentia que experimentaba contra su primo una irritacion tanto mayor cuanto que Noris le parecia mas encantadora. Sentimiento ó sensación vaga, pero real, indeleble. Habia ido á hacer una visita á la señorita Feraud para consolarla, segun se decia á sí mismo, no osando confesarse que quizá era tambien un poco para verla.

La jóven confiaba en él francamente, atraida ella tambien por aquella lealtad, no encontrando en el fondo de los ojos negros de Raimundo más que una expresion de cariño y respeto. Estaba, sin embargo, colérico también contra René, y decididamente le encontraba culpable y cobarde. Se lo diria algun dia.

Lo dijo claramente á la Princesa, una tarde que fué á participarle su próxima marcha.

La señora de Chantenay ocupaba, junto al parque Monceau, un hotel en la avenida de Van-Dyck, contiguo al de su hijo, y vivia allí con una existencia muy distintiva, inmediata sin embargo á René, pero perdida, como en una niebla malsana, en los vapores de la morfina.

Delgada, nerviosa, minada por la jaqueca, la Princesa pedía sucesivamente al cloro, en las horas de insomnio, un poco de sueño, y á las inyecciones de morfina un poco de calma en sus crisis neurálgicas. Salia poco, viviendo envuelta en su lujo en una especie de sonambulismo dichoso, que era ya en ciertos instantes una semidemencia. Leyendo mucho, sin comprender todo, y adorando á su hijo, el héroe de las crónicas que la agradaban hasta el punto de perdonarle todo, encontraba muy gracioso llamarle alguna vez *Flor-de-Chic,* como los otros.

La noche de la visita de despedida de Raimundo, la Princesa, en su saloncito que iluminaban dos lámparas japonesas á través de fantásticas pantallas, estaba, segun su costumbre, tendida en un sofá, negligente, con la mirada vaga, como entorpecida, indiferente, con las pupilas apagadas, en una especie de somnolencia dichosa, una postracion dulce, esa locura de los morfinómanos ó de los opiófagos; y en la claridad rosada de las lámparas, filtrada á través de los ojos redondos y los picos de mochuelo de las pantallas, miraba á Raimundo con una sorisa indistinta, levantando apenas sus delgados labios en su demacrado rostro, de cabellos de un rubio encanecido, y que, empolvados con polvos de plata, parecian ya completamente blancos.

Tuvo, sin embargo, viendo á su sobrino, la percepcion clara de un recuerdo, y dijo desde luego, tendiéndole la mano:

—¡Ah, sois vos, Marqués, sobrino mío, el que aconsejais tambien á un príncipe de Chantenay casarse con una aventurera!

Raimundo, un poco sorprendido de la acogida en el primer momento, se rehizo bien pronto.

—¿René os ha dicho?

—¡Oh! ¡El Príncipe me lo dice todo! ¡Esto le divierte, y no me disgusta!

—Pues bien (replicó Raimundo muy resueltamente): ¡sabeis entonces, Princesa, cuál es mi sentir en todo esto!

A través del velo opaco de la morfina, la Princesa experimentaba, al menos un deseo, el de saber, el de ver claramente la verdad. No le disgustaba platicar con Raimundo, y conocer por él la novela misma de René.

Y esta era para Ferdys una buena ocasion de pleitear al lado de la madre, como lo habia hecho al lado del hijo, la causa de Noris.

Lo hizo con absoluta conviccion y con gran calor, proclamando ante la gran señora la honradez absoluta de la jóven, aun seducida, aun caida, afirmando que, habiendo sido dada la palabra de un Chantenay, el deber del príncipe de Chantenay era honrarla.

—¿Es decir (preguntó la Princesa), que volvéis á vuestro tema? ¿Es necesario, pues, querido, que René se case?

Reía, dejando caer y volver á caer su cabeza sobre los almohadones del sofá, y el Marqués la parecia "muy asombroso, muy asombroso."

—Suponed (dijo Raimundo) que René haya seducido á una jóven encontrada en la sociedad, que la haya hecho este juramento, y que ella vaya ahora reclamando la palabra dada...

—¡Oh! (dijo la Princesa, con la voz siempre lenta, medio chillona y medio pastosa): eso no seria lo mismo.

—¿Por qué?

—¡Lo preguntais! Es, sin embargo, bien sencillo. Porque esta jóven seria, supongo, de clase igual que vuestro primo, y, por consiguiente...

No acabó la frase más que con un gesto, y desde luego Raimundo, un poco nervioso, interrumpió vivamente á su tía, diciendo en tono breve, como si se hubiese hallado á bordo:

—Creia que la palabra valia por quien la da, y no por la persona á quien se da.

—Es decir, querido, que suponeis á René en compromiso de honor con la señorita Feraud.

—Absolutamente.

La Princesa habia llevado á su cabeza blanca sus dos demacradas manos, y miraba al Marqués con un aire de profunda piedad, recobrando poco á poco una sonrisa de burla que le era familiar, como si la enormidad de opiniones de Raimundo hubiese disipado de repente la embriaguez de la morfina.

—¡Ah! Mi querido Ferdys, si te presentas así, á los veintiun años, en los papeles de Don Quijote, irás quizá muy alto, muy alto..., sobre las alas de tus molinos de viento; pero no irás muy lejos, te lo advierto.

Raimundo se encogió de hombros ligeramente, como diciendo "de mí se trata, en efecto"; y volviendo á Noris, trató de hacer entender á la Princesa que la señorita Feraud no era ni una aventurera, ni tampoco una jóven ordinaria, sino una criatura encantadora, notable, instruida, cariñosa con su padre, digna de respeto.

—¡Y si quisieras verla, mi querida tia!

—¡Verla! ¿Para qué? ¿Qué tiene que ver conmigo la señorita Feraud?

Estaba casi levantada en el sofá de satén, y con los ojos sobre los de su sobrino, con el delgado y anguloso rostro de pronto animado brutalmente, la mirada brillante como si alguna llamarada interior hubiese prendido fuego, pasando de los movimientos de la semisomnolencia, lentos, desdeñosos y como penosos de antes, á una impaciente sacudida de nerviosa locuacidad.

—Mi querido niño (dijo, tan pronto tuteándole como llamándole de vos); traduciendo por palabras desequilibradas una idea absolutamente fija, es necesario, sin embargo, que os figureis que hay en este mundo mundos muy diversos: el mundo desde luego en que vivis, y que es tanto más cerrado cuanto la... la democracia de estos señores es más invasora...; despues, un monton de mundos distintos, fraccionados, raros, que yo no conozco, que me importan poco, y de los cuales, en mi opinion, se habla mucho entre vosotros. Tú eres de un mundo...; querido, te debes al mundo. La *sociedad* es un último baluarte de las tradiciones, que se mantiene firme y resiste todos los asaltos... Es necesario, pues, no dejar entrar á nadie: á nadie, ¡óyelo! Hoy seria una ciudadana como la señorita... ¿cómo dices?..., la señorita Feraud, muy linda, consiento en ello; aceptable, si quieres... Mañana seria una mujer liviana, ó acaso una ladrona... Y además, Raimundo, ¿me hablais de la virtud de esta Noris, de su honradez, de sus cualidades?... ¿Estais seguro de que tenga la perfeccion que os imaginais, querido? ¡Si era tan perfecta, se habria defendido mejor, y no seria la querida de mi hijo!

—Ella no ha caido mas que porque la ha seducido..., le ha jurado...

—¿Qué? ¿Qué se casaria?

—Sí.

—Entonces, es un contrato. ¡Y esta clase de transacciones apenas me interesan! Una mujer puede sucumbir, lo admito. Cuando se vende, es otra cosa.

—¿La señorita Feraud se ha vendido?

—Por un título, sí. Por el deseo de ser Princesa... ¡Princesa de Chantenay! ¡Diablo! ¡No quiere poco la señorita Feraud!

—Ama á René; le ama realmente.

—¡No me admira! ¡Es bastante guapo muchacho para esto vuestro primo! Pero ella le amaria menos si fuese saltacharcos ó un empleadillo. ¡Ah! Pero Ferdys, ¿tú caes de un nido? ¡Consulta un poco con tu padre! Tu padre conoce la vida, y tú no conoces nada mas que tus embarcaciones... ¿No se os da un brújula en Brest para evitar las boberías de los amorcillos? Tu padre te mirará como á un apóstol de la tontería, mi buen Ferdys. Y tu padre sabe vivir.

—Y estoy seguro que ha cumplido todos los juramentos que ha hecho.

—¿A las mujeres?

Un reir nervioso, muy alegre á pesar de su nerviosidad un poco estridente, sirvió á la Princesa para subrayar su frase "¿A las mujeres?", y encontraba decididamente á su sobrino un poco simple.

—Pero, pobre amigo, los hombres pasan su vida en jurarnos un monton de cosas de las que no creen ninguna. ¡Tu padre! Pero, querido, no ha guardado ni aun el juramento que habia hecho ante un sacerdote á tu santa madre. Los juramentos que se nos hacen, ¡bah!..., son como los billetes de favor de los empresarios; esto no se cuenta.

Y proseguia en su risa entrecortada, mientras que, de pié ante ella, Raimundo de Ferdys, muy pálido, poseido de un atroz deseo de llorar, se sentia colérico, con una rabia sorda, encontrando en la Princesa el implacable razonamiento, justo acaso, ó mas bien todos los errores, todos los egoismos de René.

De repente la señora de Chantenay se levantó, tendió á su sobrino una mano larga, donde las venas azules hacian resaltar la palidez de la carne, una mano seca, febril, y terminando la entrevista:

—Con esto (dijo) os dejo, querido. ¡No me gustan las charlatanerías!... ¡Adios!... Espero que te veré antes de tu marcha. ¡Ve á predicar el matrimonio obligatorio á Madagascar ó á Taïti, no sé dónde, pero no digas nada en Paris. ¡No se te hará caso!.... ¡Buenos dias, Raimundo!

Levantó un tapiz, que volvió á caer sobre ella, y atravesando un nuevo salon, fué á buscar un poco de sueño y un poco de aquella embriaguez sonriente que la habia abandonado hacia un momento, en una inyeccion de morfina.

Raimundo estaba lastimado, experimentando la sensacion de un golpe brutal recibido en la mitad del pecho. Con sus soberbias ideas de absolutismo y de rectitud en todas las cosas, sentia como vergüenza por encontrar una ciencia tal de lo relativo, tan sutil y tan hábil, entre los seres á quienes queria y que eran de su sangre. ¡Era Don Quijote! No le gustaba hacer la "triste figura" entre aquellos egoismos. Pero lo que le afligia, independientemente del recuerdo de su madre, de la que casi se mofaba la Princesa, era la decepción á la que se condenaba á Noris, despertada bruscamente de un bello sueño. Le parecia que se cometia con ella un crimen infame. Habia adivinado todas las confianzas, todas las ingenuidades que se ocultaban bajo la vehemencia y la pasion de la jóven. Comprendia que era de su raza de los crédulos y engañados, que van á través de la vida, como abriendo su pecho, enseñando neciamente al mundo el sitio del corazón, el sitio mismo donde les deben herir.

¿Cómo aquella niña, á la que conocia desde tan poco tiempo, estaba tan presente en su ánimo, formando parte de sus mismas preocupaciones? ¿Por qué atraccion, si no era por el maquetismo de las naturalezas condenadas á las mismas quimeras y señaladas por los mismos sufrimientos?

Le parecia ahora que ella no tenia más que á él para defenderla contra aquel René, que alardeaba de poseerla, se envanecia de amarla y no la amaba. Y dentro de algunos dias, Noris no tendria nadie ya á quien confiarse y con quien contar. Raimundo, en efecto, marcharia. La licencia habia terminado. Ferdys tenia prisa por volver á ejercer su profesión. Aquel Paris le pesaba como una atmósfera espesa. Estaba más aislado casi allí que en su camarote, donde, con la vista en un pedazo de cielo, dejaba remontar sus sueños de veinte años, que el viento llevaba como el humo del buque. René escéptico, la señora de Chantenay inflexible, el Marqués, su padre, indiferente, y, como contraste, Noris entristecida, inclinada sobre la mesa donde Feraud escribia su *Historia de un vencido;* la antítesis parecia feroz á Raimundo.

Aquel corazon de veinte años saltaba de cólera ante aquella realidad brutal. Si era esta la vida, la vida era una balandra falsa. Toda la lealtad del jóven se irritaba: abofeteada y herida.

¡Vivan, pues, el mar y la soledad, los libros, los pensamientos nobles en medio de la inmensidad de los mares y los cielos, los dias pasados con los rudos mozos, sus compañeros de viaje; viva toda la casualidad de la existencia confiada á lo desconocido! Raimundo se sentia poseido de una especie de frenesí. Se aburria y se debilitaba. Su primo, su padre mismo, le parecia que no hablaban su lengua. No los comprendia, no se entendian.

—Necesito agua salada,—decia, tratando de sonreir.

Anticipó su marcha algunos dias: fué á la calle Brochant para volver á ver á la señorita Feraud, le dijo sinceramente la estimación afectuosa que experimentaba hacia ella; le suplicó se acordase que tenia en adelante, en cualquier parte del mundo, un amigo dispuesto á probarle su cariño, y, sin frases novelescas, trató de infundirle ánimo. Cuando quiso hablarla de René, le interrumpió, diciendo:

—Dejad. No pienso más que en mi padre, que está enfermo. No cuento para nada con los demás.

El tono seco con que habia dicho aquellas palabras en las cuales parecia sacrificar todo el pasado, lastimó á Raimundo. Hubiese querido que René lo oyese. Quizá al Príncipe hubiese hecho efecto aquella aspereza en la voz, aspereza donde habia tanta amenaza como disgusto.

Raimundo abandonó, sin embargo, á Paris, sin haber dicho á su primo que habia visto á Noris.

¿Para qué?

El príncipe de Chantenay estaba advertido; sabia, por lo demás, donde se encontraba el deber.

—Tú no conoces á tu primo (dijo el marqués á su hijo, á quien acompañó hasta Brest, y que le contaba en el wagon la aventura de Noris). René tiene un sentimiento del deber completamente particular. El deber para él es su placer. Si ama á esa jóven, ella puede contar con él, porque no es malvado. Si no la ama, no tiene nada que esperar de él, y la tratará con cierta rusticidad, propia del Norte, que ha heredado de su madre. ¡Oh! ¡el sentimentalismo no es ni el fuerte ni el flaco de tu primo ni de la princesa! No te ocupes, pues, en esto, y deja á la jovencilla que siga su destino.

—Pero (preguntó Raimundo) ¿si yo hubiese jurado como René, te pareceria, como á la señora de Chantenay, inútil que cumpliese mi juramento?

—Querido mio (respondió el marqués), un caballero no firma una carta-órden; pero cuando la firma, debe pagar.

—¡En buen hora! ¡Os conozco, y me reconozco!—gritó el jóven.

Y el marqués, riendo un poco:

—Pero, no me cojas la palabra del todo, ¡diablo!, y me traigas á una jóven salvaje á quien hayas prometido matrimonio. Esto me disgustaria. Regla general y consejo práctico: no coger mas que los frutos caidos del árbol; estos son los mejores, la masa menuda; no piden más, por otra parte, que ser comidos, y, por consiguiente, no se puede ser acusado de haber robado los primeros. ¡Y cuando uno se casa! ¡Ah! Entonces, buscar bien y escoger bien en la más alta rama y en pleno sol.

El Marqués acompañó á Raimundo hasta el barco, que estaba en la rada, le abrazó con todas sus fuer